PRESENTACIÓN

"Anuario de Estudios Medievales" tiene que comunicar a sus lectores, con hondo pesar, el fallecimiento de dos de los miembros de su redacción; el primero que se produjo fue el de Horacio de Santiago Otero, el 26 de mayo de 1997, a los 68 años de edad, y después el de Regina Sáinz de la Maza Lasoli, el 13 de agosto de 1997, a los 51 años, de manera tan inesperada que todavía hoy no nos parece real. De los dos publicamos sendas notas necrológicas, que acompañan a la ya anunciada dedicada al Prof. Verlinden, asesor de esta revista.

A Horacio de Santiago Otero nuestros compañeros del Centro de Estudios Históricos del CSIC en Madrid le preparaban un volumen de Homenaje, con motivo de su jubilación, que se va a convertir en "In Memoriam". Por nuestra parte vamos a dedicar a la memoria de Regina Sáinz de la Maza, que ocupaba el cargo de Jefe de redacción del "Anuario", junto con Manuel Sánchez, el volumen 28 de la revista, tanto el fascículo monográfico como el misceláneo. Habíamos anunciado como tema de ese monográfico: Diócesis, instituciones catedralicias y parroquias. Obispos, canónigos y clero secular. Dada la especialización de Regina, vamos a ampliarlo, de modo que incluya también órdenes militares y monasterios y quedará formulado así: Instituciones religiosas en la Edad Media. Anunciamos desde ahora que recogeremos los trabajos que aparecerán en este volumen durante el año 1998, hasta septiembre-octubre de dicho año.

Como ya habíamos anunciado, el presente fascículo monográfico está dedicado al tema El siglo XIII en los reinos hispánicos orientales, pero como las contribuciones navarras no han llegado a tiempo, los reinos orientales han quedado reducidos a los de la Corona de Aragón y a los territorios islámicos peninsulares, representados estos últimos por el artículo de M. Alvira, La imagen de Miramamolín al Nasir (1199-1213) en las fuentes cristianas del siglo XIII.

En los artículos referidos a la Confederación catalano-aragonesa, los estados de la cuestión alternan con las aportaciones monográficas. S. Bensch ha abordado el interesante tema de la paz y tregua de Dios aportando tres nuevos documentos sobre sendas paces en el condado de Ampurias, que se incluyen por su antigüedad y que son analizadas por el autor. La conquista y

organización de los nuevos reinos de Mallorca y Valencia ocupan, como es natural, un lugar preferente. R. Soto ha redactado un estado de la cuestión sobre la conquista, repartimiento y colonización del reino de Mallorca, mientras que E. Guinot demuestra, en una muy interesante aportación que, contra lo se ha venido diciendo con muy poco fundamento, la nobleza catalana participó activamente en la conquista y repoblación de Valencia; R. Burns traza un panorama de la Valencia de la postconquista, a partir de los documentos del nuevo volumen, todavía inédito, de su Diplomatario, del que este artículo es un avance; por último, V. García Edo estudia las fuentes de la "Costum" de Valencia, que rigió el reino desde poco después de la conquista y propone una fecha para su promulgación.

A. Riera ha trazado un panorama general del Mediterráneo a fines del siglo, la concurrencia comercial y la conflictividad política; M.T. Ferrer estudia las relaciones de amistad, a pesar de los incidentes marítimos, entre catalanes y genoveses hasta fines del siglo XIII, en que dicha amistad comienza a declinar. M. Riu hace una síntesis del difícil tema de la metrología medieval, sistematizando las unidades de peso, capacidad y longitud utilizadas en la Cataluña del siglo XIII; R. Ginebra hace un esfuerzo parecido por lo que respecta a la moneda que circulaba realmente en Cataluña en la primera mitad del siglo XIII, basándose en la documentación de Vic. La ciudad y el campo están representados por los artículos de C. Cuadrada y M.D. López, que estudian la expansión urbana de Barcelona en el siglo XIII y por P. Freedman, que hace un estudio comparativo entre el campesinado catalán y el húngaro.

Como siempre, no queremos ceñirnos sólo a los aspectos tradicionales de la historia política, social y económica, por ello hemos dado entrada al mundo de la cultura: I. de Riquer nos introduce en el universo de los trovadores, sus relaciones con la realeza y las opiniones sobre la política de su tiempo, reflejadas en sus composiciones líricas. J.N. Hillgarth nos sitúa en la vida intelectual, en una reconsideración de la vida y de las ideas de Ramon Llull y de las coincidencias y divergencias de esas ideas con las de su tiempo. Por último, D. Piñol nos lleva al ámbito de los notarios, a través de quienes incluso los iletrados tenían un acceso a la cultura escrita, concretamente en Reus.

Completan el volumen, además de las notas necrológicas ya comentadas, numerosas reseñas con las que intentamos acortar la larga lista de libros que se nos había acumulado, esperamos, poco a poco, dar cuenta de todos.

Me complace recordar que el fascículo monográfico del volumen 27 estará dedicado a El siglo XIII en los reinos hispánicos occidentales.

MARÍA TERESA FERRER MALLOL